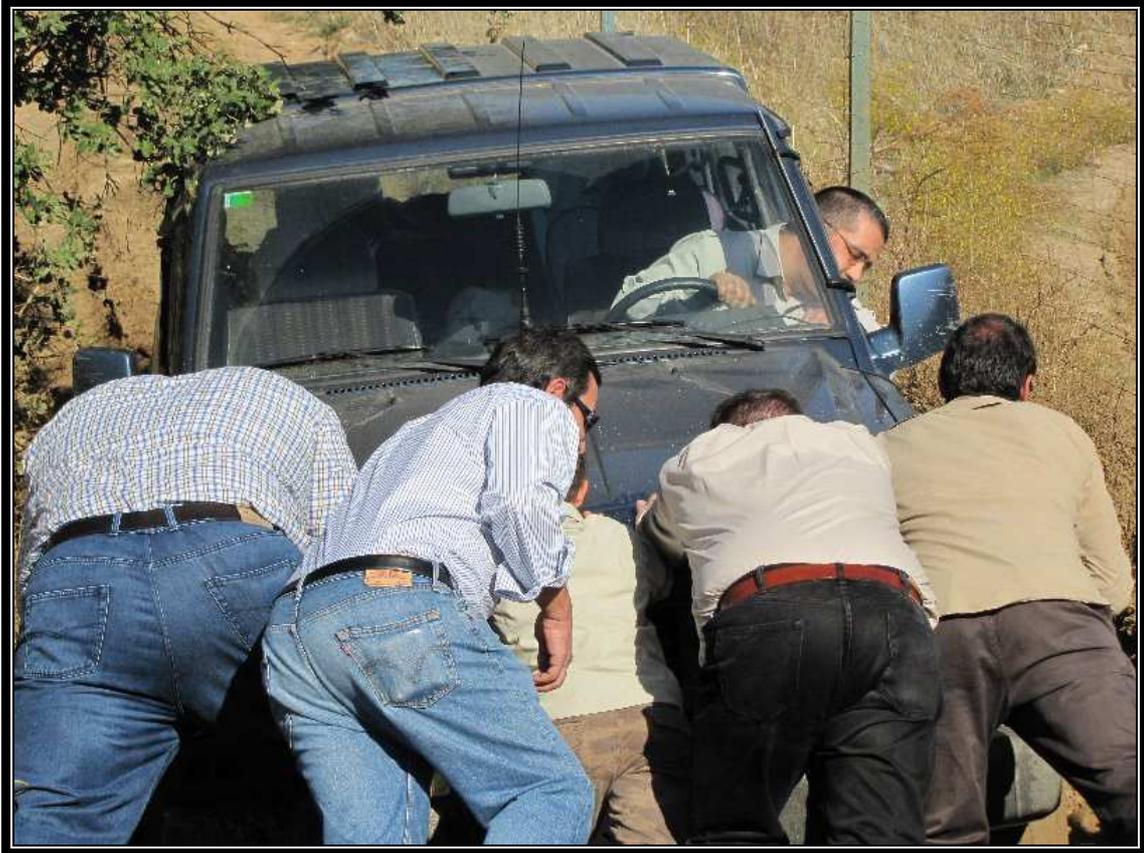


Ruta Toledo Total 2010: Por tierras de Escalona

Fecha: 23/10/2010

¡Qué sorpresa más agradable y excitante nos tenía preparada Juanma!, mucho barro y trialeritas guapas para hacer un poco de manos. Y como siempre, espíritu Wheeltracks a tope.



En esta ocasión quedamos a las puertas de la magnífica fortaleza de Escalona, con un poco de retraso por problemas mecánicos de Juanma en forma de inoportuno pinchazo. No obstante, aprovechamos el momento para desayunar y aprovisionarnos de pan, bueno, y algunos de dulces también.



La siguiente parada estaba a poco más de 10 minutos en forma de energético aperitivo de migas con sus carnes varias y su huevo frito. Regadas con unos magníficos caldos de los que no pudimos disfrutar ni abusar porque la jornada no había hecho más que comenzar.

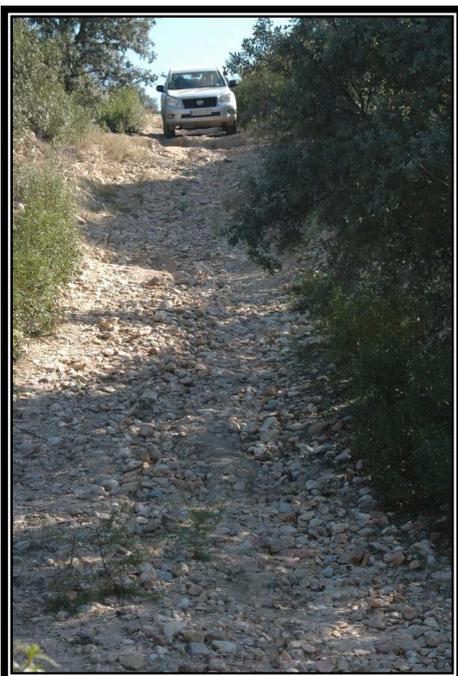
Allí conocimos a la gente que gestiona estas fincas y al que iba a ser nuestro guía a lo largo del día. También aprovechamos para conocer un poco mejor a los nuevos y a algunos antiguos ruterros. Y tras las charlas de bienvenida y puestas al día en temas varios, nos echamos al monte.

La primera parte de la ruta nos llevó a atravesar unas preciosas dehesas con encinas. Conduciendo a través de caminos que mezclaban a partes iguales tranquilidad y tramos divertidos en forma de enormes charcos, barrizales y torrenteras de importante tamaño.



En todos los casos de cierta dificultad siempre existía una alternativa, lo que hacía que todo el mundo pudiese divertirse lo que considerase oportuno. Alguno nos pasamos con la diversión y acabamos empuzados en pleno barrizal como se ve en la foto inicial. No obstante, es en estos momentos cuando más se ve y se disfruta de ese ambiente Wheeltracks del que tanto hablamos. Todos empujamos, tiramos, echamos la eslinga, en fin, lo que sea necesario, y siempre de buen rollo por lo que aunque hayas metido la pata como fue mi caso, nunca te sientes agobiado por el personal y disfrutas incluso de estos momentos, a parte de aprender un montón poco a poco.

El atasco se solventó con un oportuno tirón de eslinga del "Piolín", atento siempre a toda su camada. (¡gracias Juanma!).



Al final de este tramo afrontamos una enorme torrentera que, gracias a que el firme no estaba "escurrupiticioso", solventamos con razonable éxito. Otra didáctica lección de Juanma. Por cierto, Juanma aprovechó para hacer una filmación de alto riesgo, colocando la cámara en mitad de la torrentera y filmando el paso de los coches. En el momento de la realización de esta crónica, aún no conocíamos el resultado de dicha filmación. Lo que si os podemos decir es que la cámara, a pesar de lo que pudiera parecer, salió indemne de la experiencia.



Ahí cambiamos el paisaje de encinas por el de la ribera del río Alberche. El verdor hizo su aparición. Para llegar, tuvimos que afrontar una bajada bastante delicada. La dificultad del primer tramo estaba en la cantidad de piedra suelta, amén de la pendiente. En el segundo tramo, a la pendiente se sumaron unas torrenteras bastante profundas que hubo que sortear "navegando"

por sus crestas. La ayuda de Juanma fue de nuevo fundamental, y así todos disfrutamos muchísimo de este momento. La salida de la cuesta tenía dos alternativas, la fácil, que no uso nadie, y la difícil que disfrutamos todos.

En este tramo, algunos como nuestros nuevos amigos (perdonad que no recuerde ahora el nombre, pero a cambio os pongo en foto) disfrutaron mucho descubriendo los límites tanto suyos como de sus monturas.

El tiempo se nos había echado encima así que decidimos irnos directamente al lugar previsto para **la comida**. Un precioso paraje en la vera del río Alberche. Aquí, iqué os voy a contar que no sepáis ya!. Y es que siempre que trato de hablar de este momento, acabo repitiéndome porque siempre es, simplemente, fantástico. Momento Wheeltracks sin duda alguna.



Ambiente de camaradería total. Disfrutando de las diferentes viandas que cada uno aportó. (Sugerencia para Juanma: No se te ocurra nunca hacer concurso gastronómico porque lo íbamos a tener francamente difícil para decidirnos por alguno de los platos con los que solemos sorprendernos y deleitarnos).



Después de la comida seguimos el recorrido por la zona. En este caso, anexo al mismo había una serie de tramos en los que "jugar" el que quisiese. El que escribe, al menos, se lo pasó "chachi piruli". Y lo mejor, que cada uno pudo elegir su propio camino, para que el disfrute fuese total.

Todo tipo de obstáculos, subidas increíbles, bajadas resbalosas, barrizales, inclinadas de vértigo y como no, trabajo en equipo para que todos pasasen..., lo más enteros posibles.

Y al final del recorrido llegamos a una especie de gigantesca poza. Allí Juanma nos dio vía libre a todos para que nos moviésemos a nuestro aire por los caminos que había. Casi, casi, una trialera. ¡Qué gozada!. Difícil de transmitir las emociones, pero tanto para los que decidimos meternos en el fregao, como los que

preferisteis verlo desde fuera, creo que lo entendéis sin más palabras. Así que os dejo un momento para que traigáis a vuestras mentes "cuatreras" aquellos parajes y pasajes, que diría el poeta. ¡Y disfrutadlos!

Como tradicional fin de fiesta, refrigerio de despedida en un bar de Escalona, y sorteo de regalos. Besos y despedidas, y deseos de compartir la próxima ruta con gente tan especial.



Nos vemos en la próxima por esos caminos de Dios.
Pordo y familia.

